

Avances y retrocesos

Los sindicatos mexicanos frente al cambio político

Por DANIELA BARBERIS

Doctoranda, Universidad de Turín



RESUMEN

Este artículo examina el comportamiento sindical frente al cambio del régimen político en México. En particular, dada la complejidad y la amplitud del tema, se ha decidido centrar el estudio en las estrategias adoptadas por dos actores sindicales que se colocan al margen del sistema corporativo mexicano: el Frente Auténtico del Trabajo (FAT) y la Unión Nacional de los Trabajadores (UNT). A través del estudio de las estrategias de acción de estos actores se intentará proporcionar una lectura alternativa de la función del sindicato en la transición política mexicana, concentrando la atención en los avances y en los retrocesos en el camino hacia una representación sindical auténtica y democrática.

Palabras clave: México, sindicatos, transición, FAT, UNT, sistema corporativo

RESUM

Aquest article examina el comportament sindical enfront del canvi del règim polític a Mèxic. En particular, donada la complexitat i l'amplitud del tema, s'ha decidit centrar l'estudi en les estratègies adoptades per dos actors sindicals que es col·loquen al marge del sistema corporatiu mexicà: el Front Autèntic del Treball (FAT) i la Unió Nacional dels treballadors (UNT). A través de l'estudi de les estratègies d'acció d'aquests actors s'intentarà proporcionar una lectura alternativa de la funció del sindicat en la transició política mexicana, concentrant l'atenció en els avenços i en els retrocessos en el camí cap a una representació sindical autèntica i democràtica.

Paraules clau: Mèxic - sindicats - transició - FAT - UNT - sistema corporatiu

ABSTRACT

This article examines the labor union behavior against the change of the political regime in Mexico. Given the complexity and breadth of the subject, it was decided to focus the study on the strategies adopted by two union actors both placed outside the Mexican corporate system: the Authentic Labor Front (FAT) and the Workers National Union (UNT). The study of the strategies of these actors provides an alternative reading of the trade union's role in Mexico's political transition, focusing on progress and setbacks on the way to an authentic and democratic union representation. **Keywords:** Mexico, labor unions, transition, FAT, UNT, corporate system

La literatura sobre las transiciones democráticas ha demostrado el papel esencial de la movilización laboral en las transformaciones de régimen¹. La importancia política de las organizaciones de trabajadores es doble y se basa, por una parte, en su capacidad de promover y apoyar la acción colectiva de sus afiliados y de la colectividad (esto es, la colocación estratégica en los puntos críticos del sistema productivo y social) y, en segundo lugar, en la capacidad de dar apoyo a los actores de la arena política².

Esta centralidad del actor sindical hace que a menudo se pueda observar el potencial y los límites de los nuevos regímenes democráticos a través de los acontecimientos y de los problemas del movimiento obrero³. La movilización o desmovilización de los trabajadores como recurso político fundamental, produce reacciones contradictorias que ponen las bases para distintos modelos de consolidación democrática⁴.

En América Latina puede constatararse una estrecha relación entre los procesos de cambio económico, político e incluso cultural y el desarrollo de la acción sindical⁵, pero no se tiene que olvidar que el sindicalismo es una realidad plural y existen tipos y modelos distintos de sindicatos y de identidades sindicales⁶, así

¹ Royo, Sebastián (2005), "From contention to social bargaining: labour unions and democratic consolidation in Spain", *Democratization* 12.1, 60-84.

² Vid.: Collier, y Collier (1991)

³ Vid.: Cella y Torre Santos (1995)

⁴ Grassi, Davide (1998), "Sindacato e consolidamento democratico", *Rivista italiana di scienza politica* 28.2, 321-356.

⁵ Cárdenas García, Jaime Fernando (1994), *Transición política y reforma constitucional en México* (Vol. 158), Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México- Instituto de Investigaciones Jurídicas.

⁶ Vid.: Hyman (2001)

como una diversidad de estrategias para hacer frente a los retos puestos por contextos socio-históricos cambiantes⁷.

El objetivo de este artículo consiste en recorrer las principales estrategias adoptadas por un grupo de sindicatos que han tratado de romper el lazo corporativo existente, para responder a un entorno cambiante de oportunidades políticas, en el ámbito de la transición democrática. En particular, la atención se centrará en dos casos que, aunque no hayan sido muy estudiados, parecen jugar un papel relevante para la comprensión del proceso de cambio que se produjo en la representación laboral durante la transición política: el Frente Auténtico del Trabajo (FAT) y la Unión Nacional de los Trabajadores (UNT). Estos dos actores sindicales son particularmente interesantes porque han sabido adoptar nuevas estrategias de acción, disfrutando de las posibilidades abiertas por la crisis del sistema corporativo, en un intento de erosionar la primacía histórica de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y del Congreso del Trabajo (CT)⁸.

Existen diversas hipótesis respecto a cuándo se inició en México la transición a la democracia y sobre si la alternancia en el gobierno federal ocurrida en el 2000 es punto de partida, una condición o el final de ese proceso⁹. Además, constituye hoy un lugar común afirmar que México no ha experimentado una verdadera transición a la democracia, sino tan solo una alternancia de partidos en el poder¹⁰.

Diversos autores han descrito el sistema político mexicano como corporativo, populista y patrimonial¹¹. Un estado fundado sobre una relación autoritaria y

⁷ Levitsky y Mainwaring (2006) han demostrado que las posturas de los sindicatos hacia la democracia en América Latina durante el siglo XX fueron mucho más variadas de lo que habían sugerido estudios previos. A partir del análisis comparativo de nueve países latinoamericanos (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, México, Nicaragua, Perú y Venezuela), durante el periodo de 1945-2000, concluyeron que si bien muchos movimientos obreros contribuyeron de manera importante a las luchas por establecer la democracia política, en varios casos generaron una competencia desleal ante los regímenes democráticos.

⁸ La Confederación de Trabajadores de México CTM, columna vertebral del sistema corporativo mexicano, fue fundada el 24 de febrero de 1936 por el presidente Lázaro Cárdenas y tuvo como primer presidente a Vicente Lombardo Toledano, disidente de la Confederación Regional Obrera Mexicana CROM (que, fundada en mayo de 1918, fue la primera confederación de trabajadores con carácter nacional).

El Congreso del Trabajo CT, fundado en 1966, fue el fruto del "Pacto de Unidad" que pretendía crear una "organización cúpula" donde se encontraran unidas todas las organizaciones sindicales del sector obrero del PRI, con la hegemonía de la CTM.

⁹ Aziz, Alberto (2003), "Introducción" en Alberto Aziz (coord.) *México al inicio del siglo XXI*, México: Porrúa.

¹⁰ Vid.: Olvera (2010)

¹¹ Vid.: Zermeño (1996)

clientelar que ha inhibido la participación activa de la mayor parte de la sociedad¹².

El largo proceso de transición a la democracia abrió la opción de un cambio del corporativismo sindical. El problema por dilucidar es la capacidad de transformación de las fuerzas democráticas en el cambio del régimen autoritario y corporativo hacia otro sistema¹³. Entre estas, destaca el caso del Frente Auténtico del Trabajo (FAT).

El Frente Auténtico del Trabajo se constituyó el 18 de octubre de 1960. Sus orígenes están vinculadas a los acontecimientos que caracterizaron los últimos años de la década de los cincuenta, es decir las grandes movilizaciones de los trabajadores, culminadas con la huelga ferroviaria de 1958, y la formación de la Juventud Obrera Católica (JOC) en el mismo año¹⁴.

Un aspecto muy interesante es que el FAT, desde su fundación, se ha caracterizado por su voluntad de distinguirse de los otros sindicatos. En particular, se destacan dos aspectos fundamentales: la apuesta por la autonomía y la democracia y la influencia de la Iglesia.

En la primera declaración formal del FAT se puede leer: "Conscientes de nuestros derechos laborales y de nuestra responsabilidad social, los firmantes declaramos una firme decisión para emprender la organización del sindicalismo cristiano en México. Los principios que guiarán nuestra trayectoria serán en todo tiempo: a) La libertad sindical, b) La democracia sindical, c) La independencia ante los partidos políticos, d) La autonomía sindical ante los gobiernos y los patrones, e) La lucha constante por la elevación material y espiritual de la clase trabajadora"¹⁵.

¹² Bensusán y Middlebrook (2013): p. 31

¹³ Corona, Armando Renón (2001), "El corporativismo sindical y sus transformaciones", *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales* 59, 1-20, p.14

¹⁴ Vid.: Robles y Gómez (1995)

¹⁵ "25 Años de Lucha por la Democracia", 1985. Resistencia Obrera 73 (Febrero): pag. 8.

Siguiendo estos principios, el crecimiento del FAT continuó, con altas y bajas, hasta la entrada en la llamada "insurgencia obrera" de los setenta¹⁶.

Durante estos años, el FAT se movió ideológicamente a la izquierda, rompió gradualmente sus vínculos con las organizaciones relacionadas con la iglesia y construyó lazos con Europa y Canadá, demostrando ser muy hábil en manejar su propia evolución.

Entre 1975 y 1982 el FAT continuó su crecimiento, con movilizaciones en todo el país¹⁷. En este periodo estableció relaciones con otras organizaciones obreras que luchaban por la democratización sindical¹⁸; y en 1973, el FAT, el Movimiento Sindical Ferrocarrilero (MSF) y la Tendencia Democrática del Sindicato de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (STERM) formaron una primera Unión Nacional de Trabajadores (UNT)¹⁹. Esta central nació con la finalidad de abrir una alternativa obrera diferente a las posibilidades que ofrecía el sindicalismo oficial. A pesar de los esfuerzos, la UNT no llegó a cristalizar como organización.

La crisis de 1982 condicionó profundamente la estrategia del FAT. México vivió la crisis económica más severa desde la depresión de los años treinta. A la recesión se agregaron tasas de inflación sin precedentes y reducciones en los salarios reales que superaron las acaecidas durante la Segunda Guerra Mundial. Se inauguró el tiempo del desempleo, de los despidos masivos, de los cierres de empresas. Además, la crisis económica se acompañó de cambios profundos en

¹⁶ Los años '70 y principios de los '80 fueron un período de movilización general. De la Garza documenta dos oleadas de lucha de la insurgencia sindical: 1970-1980 y 1980-1987, con picos en 1976 y 1982. El FAT ha sido protagonista activo de esta fase de la lucha. Véase: De la Garza, Enrique (1991), "Independent Trade Unionism in Mexico: Past Developments and Future Perspectives." en Middlebrook (1991), p. 163

¹⁷Hathaway, Dale (1997), *Mexico's Frente Auténtico del Trabajo: Organizing Beyond the PRI and Across Borders*. Indianapolis, Indiana, EUA: Butler University, Prepared for Delivery at the 1997 meeting of the Latin American Studies Association, Continental Plaza Hotel, Guadalajara, México, April 17-19.

¹⁸ En 1972 el FAT se incorpora a la construcción de lo que en 1976 será el Frente Nacional de Acción Proletaria (FNAP) junto con los miembros de la Tendencia Democrática del STERM, miembros del Sindicato de Trabajadores y Empleados de la Universidad Nacional Autónoma de México STUNAM y otros sindicatos y organizaciones independientes. En sus propósitos el FNAP debía luchar por coordinar la insurgencia y "poner en práctica un programa común" Sin embargo, el FNAP tenía el límite de estar compuesto por grupos sociales de diversa índole que no cumplieron el programa y aquel frente se desvaneció paulatinamente. Véase: "Hacia la creación del Frente Nacional de Acción Popular", *Punto Crítico*, n.55, México, 1974, pp.3-4.

¹⁹ Véase: *Punto Crítico*. n. 10, 1972, p. 8.

el contexto político, marcado por un proceso de desinstitucionalización del Partido Revolucionario Institucional (PRI)²⁰.

En este contexto, se abrió una nueva etapa de la representación laboral que coincide con los años que Zapata, en su periodización de la historia del sindicalismo latinoamericano, define como la "fase excluida"²¹, un período de agotamiento y descomposición de la organización sindical²².

Esta situación obligó al FAT a cambiar sus políticas de acción sindical. Tanto el proyecto político-sindical del FAT, como la línea de acción y su programa de lucha, muestran cómo a lo largo de estos años el FAT - como el resto de la organización obrera - mantuvo una posición defensiva ante el empresariado y ante la autoridad laboral²³.

En 1983 el presidente Miguel de la Madrid en un intento de recuperar el PRI, quiso neutralizar el peso de las corporaciones. México entró en una fase de "crisis de representación" en la que el PRI entró en abierta confrontación con su principal aliado popular, los sindicatos oficiales²⁴.

En la primavera de 1983, sindicatos oficiales e independientes comenzaron a coincidir en acciones que resultaron en la inusual amenaza de huelga general convocada por la CTM²⁵.

En el mes de junio de 1983, cuando la disputa por los salarios provocó el estallido del mayor número de huelgas simultáneas de la historia de México (más de tres mil)²⁶, el presidente De la Madrid respondió a la proposición hecha días an-

²⁰ Bertaccini, Tiziana (2012), "Il lungo declino del Partido Revolucionario Institucional" en Bertaccini Tiziana (coord.), *Il tramonto del Regime Rivoluzionario. Messico: 1970-2010*, Turín: Otto Editore, pp. 27-54.

²¹ En el intento de sistematizar una larga y compleja historia, Francisco Zapata, construyó un modelo histórico explicativo que aborda tres grandes transformaciones en el sindicalismo latinoamericano desde la segunda mitad siglo XIX. Este modelo identifica tres etapas del sindicalismo latinoamericano: la fase heroica, la fase institucional y la fase excluida. Véase: Zapata (1993).

²² Méndez, Luis, "La respuesta obrera ante la crisis", *El Cotidiano*, No. 2, septiembre-octubre, 1984; "Lucha obrera en 1985", *El Cotidiano*, No. 9, enero-febrero, 1986; "Lucha obrera en el 86", *El Cotidiano*, No. 16, marzo-abril, 1987; "Las luchas de 1987", *El Cotidiano*, No. 22, marzo-abril, 1988; "Lucha obrera en 1988", *El Cotidiano*, No. 28, marzo-abril, 1989.

²³ Méndez, Luis y Quiroz José Othón (1991), "Autogestión Obrera y Modernidad", *El Cotidiano*, Marzo-Abril, n°40

²⁴ San Juan Victoria, Carlos (2012), "1983: l'anno del Leviatano", en Bertaccini Tiziana (coord.), *Il tramonto del Regime Rivoluzionario. Messico: 1970-2010*, Turín: Otto Editore, p.67

²⁵ Corro Salvador e Ibarra María Esther (1983), "La situación en junio de 1983: La CTM, ariete oficial frente a los trabajadores", *Proceso*, N. 0344-06

²⁶ Aguilar Camín, Héctor (1986), "El canto del futuro", *Nexos 100*, abril de 1986

tes por el líder de la CTM, Fidel Velázquez, de congelar precios y salarios: “No podemos abatir la inflación como por arte de magia (...) No podemos racionalmente aspirar a congelar precios y salarios, sería engañarnos a nosotros mismos y la mentira ya no puede ser instrumento de lucha política, la dejamos a minorías de demagogos e irresponsables. Los revolucionarios, tenemos que decir la verdad (...) No me dejaré presionar por viejos estilos de negociación o de pretensión de poder”²⁷.

Con la derrota de la oposición obrera, oficial e independiente, en junio de 1983 comenzó la eliminación del vínculo con las clases populares²⁸.

A pesar de la crisis general del sindicalismo mexicano, desde el final de los años ochenta el FAT inauguró una nueva estrategia de acción. Se asiste a la creación de diferentes experiencias que se acercan a lo que en la literatura es definido como “sindicalismo de movimiento social”²⁹.

El sindicalismo de movimiento social se ha convertido en una nueva estrategia para la renovación sindical que se basa en la colaboración de los sindicatos con los grupos y las organizaciones no sindicales. Este modelo se caracteriza por tres aspectos fundamentales: la democracia de la organización, un programa socio-político más amplio y el tentativo de ir “más allá de las puertas de la fábrica”. Esto implica una democracia organizativa adentro de una visión inclusiva de la representación laboral. El concepto de sindicalismo de movimiento social reconoce que la actividad sindical tiene dos dimensiones: una económica y otra político y social. De acuerdo con este enfoque, el sindicato debe conectar sus reclamos y luchas a las cuestiones de carácter político general.

Siguiendo este modelo de organización, el FAT ha participado activamente en la conformación de diversas redes sociales y de defensa económica y ha desarro-

²⁷ Citado por Raúl Trejo Delarbre (1985), “El poder de los obreros”, en Casanova, Pablo González, y Camín, Héctor Aguilar (eds.) *México ante la crisis, II*. México: Siglo XXI Editores, p. 328

²⁸ De La Garza Toledo, Enrique (1996), “La reestructuración del corporativismo en México” en Del Campo, Julio Labastida Martín, et al. (1996), *Las dimensiones políticas de la reestructuración económica*. México: Cal y arena, pp. 403-432

²⁹ El concepto de “sindicalismo de movimiento social” fue originalmente desarrollado en los años '80 por un grupo de académicos progresistas - Rob Lambert, Kim Scipes, Ronaldo Munck y Peter Waterman - en el esfuerzo de entender la dinámica del sindicalismo militante emergente en los países de reciente industrialización, como Brasil, Sudáfrica, Corea del Sur y Filipinas. Véase: Munck, Ronaldo (2002) *Globalization and Labour: The New 'Great Transformation'* Londres: Zed Books, pp. 124-125; Moody, Kim (1997) *Workers in a Lean World: Unions in the International Economy*, Londres: Verso, 76-77, 309; Waterman, Peter (1999) “The New Social Unionism: A New Union Model for a New World Order,” en *Labour Worldwide in the Era of Globalization: Alternative Union Models in the New World Order*, ed. Ronaldo Munck y Peter Waterman, Londres: MacMillan Press

llado un proyecto cooperativo muy interesante³⁰, en donde involucró también algunas comunidades indígenas.

En un esfuerzo para ampliar sus fronteras organizativas, en 1991 el FAT ha desempeñado un papel clave en la fundación de la Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio (REMALC) que se formó con el objetivo de oponerse a las negociaciones del TLCAN³¹. La Red se ha propuesto como el espacio de convergencia de los altermundistas en México³² y, desde su nacimiento, esta ha sido reconocida como la entidad activista de referencia en las negociaciones comerciales internacionales. El hecho de que el FAT haya promovido una red de oposición es muy interesante y representa un punto de inflexión en la estrategia sindical del país³³.

Siempre en la década de los noventa, en México se asiste al nacimiento de un experimento interesante en el mundo sindical: el Forismo Sindical³⁴. El primer Foro -“El sindicalismo frente a la crisis y ante la nación”- surgió de una estrategia sindical de Elba Esther Gordillo, del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE); Pedro Castillo del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) y Joel López Mayren de la Confederación Obrera Revolucionaria (COR), en febrero de 1995. En la convocatoria del primer Foro destacaba el objetivo de “transformar y redefinir la participación del sindicalismo mexicano en las políticas públicas y en la defensa de sus legítimos derechos, por medio de organizaciones renovadas, participativas, incluyentes, plurales, horizontales y democráticas”³⁵.

El FAT y otras organizaciones sindicales miembros de la Coordinadora Intersindical Primero de Mayo (CIPM)³⁶, se sumaron a la convocatoria con el propósito

³⁰ Anguiano Rodríguez, Guillermo (1985), *Las relaciones industriales ante la insurgencia sindical*, México: Trillas, p. 94.

³¹ Arroyo, A. y Monroy M. B (1996), *Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio: Cinco Años de Lucha (1991-1996)*, México: REMALC.

³² Desde su creación ha estado estrechamente asociada con redes canadienses y estadounidenses afines y participa en el Consejo Internacional del Foro Social Mundial. Véase: Massicotte, M-J (2004) “Las organizaciones civiles y sociales mexicanas en las redes transnacionales”, en ROA, Jorge Cadena (coord.), *Las organizaciones civiles mexicanas hoy*. México, UNAM.

³³ Estrategia que es adoptada también por otras organizaciones sindicales de América Latina, véase la Central Única dos Trabalhadores CUT de Brasil y la Central de Trabajadores de la Argentina CTA que en 2001 han sido unos de los protagonistas del Foro Social Mundial en Porto Alegre.

³⁴ Véase: Tesis de licenciatura “*El Forismo Sindical en México*”, realizada por Martínez Juárez Héctor (2000), Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa C.S.H. – Departamento de sociología.

³⁵ Vázquez, Horacio Romo (1996), “El foro Sindicalismo ante la nación: razones y retos”, en *Trabajo y Democracia Hoy*, CENPROS, año6, No.32, julio-agosto de 1996, p.14

³⁶ La Coordinadora Intersindical Primero de Mayo (CIMP) fue un proyecto unitario desarrollado en el Valle de México desde el 1º de Mayo de 1995, impulsado originalmente por el sindicato de Ruta 100 y el Movimiento Proletario Independiente para encabezar acciones de cuestionamientos a la política económica. Desde sus orígenes en la CIPM confluyeron agrupamientos con posiciones políticas di-

de discutir temas de interés para todos los trabajadores y para el sindicalismo en general.

La adhesión del FAT al Foro no es una cuestión secundaria, porque en él figuraban también algunas de las fuerzas sindicales que históricamente se opusieron a la democratización de la representación laboral. Pero, a la luz del contenido de la primera convocatoria del Foro, el FAT se encontró en la posición de no poder negarse a ser parte de un proyecto que se hacía portavoz de instancias de democracia y autonomía³⁷.

Por otra parte, más allá de las declaraciones oficiales y teniendo en cuenta el contexto de profunda crisis del CT, parecería que el nacimiento del Foro haya sido una estrategia para demostrar el poder de los tres sindicatos fundadores. No es una coincidencia que el mismo año Fidel Velásquez anunciara que CT no participaría en el desfile del 1 de mayo³⁸. En esta ocasión, la editorial del diario La Jornada comentó: "Pero si los simbolismos tienen alguna significación en la actualidad o si la decisión de abandonar la práctica de los desfiles obreros oficiales tiene connotaciones más profundas, el primero de mayo de este año podría ser anuncio de que en el futuro próximo, los sindicatos empezarán a adquirir el carácter de organizaciones propias de los trabajadores, regidas por ellos mismos"³⁹.

Un ulterior momento de ruptura se puede situar en el 1997, que representa un importante punto de inflexión en la evolución de la política corporativista mexicana⁴⁰. Por tercer año consecutivo, el sindicalismo oficial no festejó el Día internacional del Trabajo en el Zócalo de la ciudad de México y en las elecciones del 6

versas, algunos con posturas antipartido, antielectoral y antiparlamentaria, y otros, como el FAT y el STUNAM, que tienden más hacia posturas propositivas. Igualmente participaron agrupamientos que eran desprendimientos del sindicalismo oficial como la CROC-Democrática. A partir de la creación del Foro la CIPM quedó sumamente desgastada. Poco después de su Primer Congreso Resolutivo los sindicatos que habían participado en el "forismo" y que iban a incorporarse a la UNT la abandonaron definitivamente. Tal fue el caso del STUNAM y del FAT. Para 2000, la CIPM se había desmembrado en su mayor parte. Véase: SÁNCHEZ DÍAZ, Sergio (2002), "Los socialistas y los sindicatos ante el nuevo siglo, el caso de la Coordinadora Inter-sindical Primero del Mayo", *El Cotidiano*, núm. 111 (enero-febrero), pp. 81-91 y Quiroz Trejo, José Othón (2004), "Sindicalismo, núcleos de agregación obrera y corporativismo en México: inercias, cambios y reacomodos", *El Cotidiano*, núm. 128 (noviembre-diciembre), pp. 7-17

³⁷Véase: "Conclusiones y recomendaciones del primer Foro El Sindicalismo frente a la crisis y ante la Nación" *Revista Trabajo y Democracia Hoy*, año 6, núm. 35-especial, México, pp. 7-8

³⁸ El primero de mayo de 1995 hubo dos actos. La cúpula del sindicalismo oficial se reunió con el presidente de la República y todo el gabinete legal en el Teatro Ferrocarrilero, por otra parte hubo un desfile que duró más de cuatro horas en llegar al Zócalo. Véase: Bizberg, Ilán (2003), "El sindicalismo en el fin de régimen", *Foro Internacional*, núm. 171 (enero-marzo), pp. 215-248, p.231

³⁹ La Jornada, 2 de mayo de 1995

⁴⁰ Véase: Handleman (1997); Russell (1994); Middlebrook (1986 y 1995); Centeno (1994); Méndez (1994)

de julio del mismo año. Por primera vez desde la creación de la Constitución post-revolucionaria, las fuerzas controladas por el partido oficial perdieron el control de la Cámara de Diputados. Y también perdieron el del gobierno de la Ciudad de México.

En el mes de junio del mismo año, el FAT y algunas de las organizaciones integrantes del Foro, presentaron el Pacto Sindical de Unidad y Apoyo Mutuo cuyos principales objetivos eran la recuperación de la solidaridad entre los sindicatos, la revalorización del sindicalismo como instrumento de lucha de los trabajadores y la formación de una nueva central obrera. Esta proclamación de intentos provocó una fractura en el Foro y el alejamiento de los tres sindicatos fundadores (el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), la Confederación Obrera Revolucionaria (COR) y el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME)⁴¹ que se opusieron a la creación de una nueva central en abierta oposición al Congreso del Trabajo (CT).

El 28 de noviembre de 1997, la Unión Nacional de los Trabajadores (UNT) se fundó entre 23 sindicatos⁴² que representaban a más de 300.000 trabajadores⁴³. Su dirección colectiva estaba formada por líderes de los tres principales sindicatos: el de los Sindicatos de Telefonistas de la República Mexicana Telmex (STRM), Francisco Hernández Juárez; Antonio Rosado García, dirigente del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Seguridad Social (SNTSS) y Agustín Rodríguez Fuentes, encabezando el Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma (STUNAM)⁴⁴.

El nacimiento de la UNT generó grandes expectativas dentro y fuera del país. A la reunión asistieron representantes de organizaciones sindicales de siete países: Estados Unidos, Canadá, Italia, Cuba, Brasil, Panamá y Francia⁴⁵.

⁴¹ Robles, Jorge (2012) "Presente y futuro de la Unión Nacional de Trabajadores (UNT)" en *La situación del trabajo en México 2012, Enrique de la Garza Toledo (coord.), México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztalapa*, p.591.

⁴² Las principales organizaciones convocantes para la formación de la una nueva central fueron: Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social SNTSS, Sindicato de Telefonistas de la República Mexicana STRM, *Sindicato* de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México STUNAM, Asociación *Sindical* de Pilotos Aviadores de México ASPA, *Sindicato* Independiente de Trabajadores de la Industria Automotriz, Similares y Conexos, Volkswagen de México SITIAWW, Alianza de Tranviarios de México ATM, Sindicato de Trabajadores de la Industria Metálica, Acero, Hierro, Conexos y Similares STIMAHCS-FAT

⁴³ Gatica Lara, Ignacio (2007), "El corporativismo sindical mexicano en su encrucijada" en *El Cotidiano*, 22(143)

⁴⁴ Cockcroft, James D. (2001), *La esperanza de México: un encuentro con la política y la historia*, México: Siglo XXI, p. 420

⁴⁵ La Jornada, 29 de noviembre de 1997

La "democracia, autonomía e independencia sindicales" quedaron asentadas en la Declaración de Principios de la Unión Nacional de Trabajadores. Según al artículo 8 del estatuto, las organizaciones que aspiren a ingresar a la UNT tienen que comprobar su vocación democrática.

Desde su origen este agrupamiento de trabajadores se diferencia de los anteriores esfuerzos unitarios⁴⁶ en tres características: su pluralidad ideológica, el hecho de nacer sin la injerencia del gobierno y su abierto desafío al Congreso del Trabajo.

La membresía de la UNT creció durante los primeros años posteriores a su formación, pero su expansión acabó por estancarse⁴⁷. No obstante, la UNT consolidó su posición como la principal alternativa al CT en los debates sobre la política laboral nacional (incluidas las propuestas para reformar la Ley Federal del Trabajo), con lo cual introdujo en el movimiento obrero un grado de pluralismo político novedoso.

Sin embargo, esta experiencia tiene muchos límites. Los sindicatos y las organizaciones que se agruparon en la UNT se propusieron competir y luchar por la interlocución con el gobierno, con el sindicalismo oficialista y con los demás sindicatos que integraban el Foro. Pero esta interlocución no es la de un bloque homogéneo, con una ideología y proyectos uniformes, sino que agrupa trayectorias organizativas y de lucha muy diversas, como testimonian las palabras de una sindicalista del FAT: "Adentro de la misma UNT y del sindicalismo democrático hay muchas diferencias, las posibilidades de organizarse entre unos y otros son limitadas (...) los desacuerdos adentro de la UNT tienen que ver con las practicas de charros, porque a fin de cuentas, muchos de los sindicatos vienen de ahí, y tienen las prácticas tal y cual y siguen ligados a los gobiernos y a el deseo de tener puestos de poder adentro de la política"⁴⁸.

Las fuertes divisiones internas causaron muchos contrastes, uno de los cuales, en abril de 2010, llevó a la salida del Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social (SNTSS) de la UNT, a la cual perteneció durante 12 años⁴⁹.

⁴⁶ Antes de esta experiencia hubo tres procesos unitarios: el Bloque de Unidad Obrera en los años '50, la Central Nacional de Trabajadores en 1960 y el *Congreso del Trabajo* (CT) en 1966

⁴⁷ Algunas fuentes llegaron a mencionar la cifra de 1.5 millones de obreros dentro de la UNT (*La Jornada*, 28 de noviembre de 1997). Véase: GARCÍA, Imelda (2008), "Pierde la CTM 34% de sus aliados", *El Mañana*, 1 de mayo; Gómez, L. (2010), "Agoniza CTM", *Reforma*, 23 de febrero, p. 1.

⁴⁸ Beatriz Luján, entrevista con la autora, Ciudad de México, 10 de Septiembre de 2013.

⁴⁹ El sindicato de Trabajadores del IMSS, conformado por cerca de 400 mil agremiados, dio a conocer su separación de la Unión Nacional de Trabajadores en el marco de diferencias de su dirigente Valdemar Gutiérrez con el líder de los telefonistas, Francisco Hernández Juárez, en torno a la discusión de la reforma laboral (*El Universal*, 16 de abril de 2010).

A pesar de la gran pérdida, la UNT es todavía un gran frente, pero su cuerpo carece de una centralidad que canalice a todas sus organizaciones para actuar bajo una misma estrategia nacional. Además, es importante recordar que el nacimiento de la UNT ha sido el fruto de la división en el Foro sindical entre Elba Esther Gordillo⁵⁰ (SNTE) y Hernández Juárez⁵¹ (STRM), dos dirigentes sindicales con posiciones de poder dentro del PRI. Dos figuras que bien representan el lazo corporativo partido-sindicato.

Sigue perpetrándose un vicio antiguo que está confirmado en lo que Robles define como la "inquietante llamada electoral" de la UNT⁵². En materia electoral, la UNT ha presentado desde sus inicios una ambivalencia: si bien todas sus organizaciones consideran que la autonomía es la base de cualquier relación con los partidos políticos, en la práctica muchos sindicatos compiten y acceden a puestos de elección a través de los partidos políticos. Con la formación de la UNT se pactó una especie de código de ética que incluía la no duplicidad de carteras en la UNT y el cargo de elección popular; pero, a pesar del acuerdo y de sus ratificaciones, en la práctica este código se convirtió en una mera carta de intenciones. A partir de la elecciones de 2000 la UNT tuvo diputados en la bancada de todos los principales partidos políticos⁵³.

Se asiste así a la perpetración de una cultura política marcada por el corporativismo, que ha llevado a la UNT a acercarse al gobierno panista de Vicente Fox en 2000 y luego alejarse tan pronto como quedaron frustradas sus esperanzas. El vínculo con la estrategia de los partidos políticos sigue siendo una variable fundamental, incluso en una central como la UNT que tiene como primer objetivo la autonomía y la democracia sindical. No es una casualidad que la ruptura con el Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social (SNTSS) ocurriera en medio de la crisis de la alternancia.

A pesar de todas estas limitaciones, la UNT ha estado a la cabeza de instancias innovadoras muy importantes, comprometiéndose en muchos proyectos unitarios con otras fuerzas sociales, en un intento de crear un frente común independiente.

⁵⁰ Elba Esther Gordillo Morales ocupó la presidencia del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación SNTE hasta el febrero de 2013, habiendo ejercido su liderazgo de forma directa o indirecta desde 1989. Fue tres veces diputada federal y senadora de la República del Partido Revolucionario Institucional PRI del que también fue secretaria general de 2002 a 2005.

⁵¹ Francisco Hernández Juárez fue miembro del PRI hasta 2002; de 2009 a 2012 se desempeñó como diputado federal del PRD.

⁵² Vid.: Robles, [2012]

⁵³ Bensusán y Middlebrook, [2013], p.68

Para concluir, se puede afirmar que el camino hacia una representación auténtica del trabajo en México es todavía muy largo.

El caso del FAT es muy interesante porque se configura desde sus inicios como un actor original, un portavoz de instancias que trascienden de la simple representación del trabajo, una herramienta para la construcción de un nuevo pacto social⁵⁴, inclusivo, democrático y participativo⁵⁵. En el marco de las relaciones y alianzas con otras organizaciones sindicales, el FAT ha mantenido una postura de unidad en el movimiento obrero desde 1972 pero, como hemos visto, el camino no ha sido fácil.

La constitución de la UNT ha establecido un paso importante hacia la unidad. La UNT surge de un largo proceso de diálogo y generó grandes expectativas internacionales.

Sin embargo sus posibilidades son limitadas por la gran fragmentación del movimiento obrero y de la sociedad civil en general. Se trata de una organización en proceso de consolidación, que algunos autores han clasificado simplemente como un nuevo actor neocorporativo en el escenario mexicano⁵⁶. Como hemos visto, el vínculo con la vieja cultura política corporativa no se disuelve; sin embargo la formación de la UNT representa un paso importante en el camino hacia nuevas formas de representación.

El desmantelamiento de los lazos corporativos es parte esencial de la agenda pendiente de la transición hacia nuevas formas democráticas de gobernabilidad laboral⁵⁷.

Los límites de la democratización de la representación laboral parecen corroborar la hipótesis de que estamos todavía ante una “transición incompleta” y que existe una nutrida agenda de reformas pendientes para lograr en México la consolidación democrática⁵⁸.

⁵⁴ Buen Lozano (1985), p. 61

⁵⁵ Vid.: Hathaway (2000)

⁵⁶ Gatica Lara, Ignacio (2007), “El corporativismo sindical mexicano en su encrucijada.” *El Cotidiano* (Universidad Autónoma Metropolitana) vol. 22, n° 143: 71-79

⁵⁷ Anderson, Charles (1992), “Diseño Político y Representación de Intereses” en Philippe Schmitter y Gerhard Lehmbuch (coord.) *Neocorporativismo I*; México: Alianza Editorial

⁵⁸ Paoli, Francisco (2006), *La transición incompleta*, México: Granados Chapa Editores

Bibliografía

Bensusán, Graciela y Middlebrook, Kevin J. (2013), *Sindicatos y política en México: cambios, continuidades y contradicciones*, México DF: FLACSO México – CLACSO;

Buen Lozano, Néstor de (1985), *Sindicatos, democracia y crisis*, México: Porrúa;

Cella Gian Primo y Torre Santos Jorge (coords.) (1995), *Lavoro e Politiche neoliberali in America Latina*, Milano: Franco Angeli;

Cockcroft, James D. (2001), *La esperanza de México: un encuentro con la política y la historia*, México: Siglo XXI;

Collier, Ruth Berins y Collier, David (1991), *Shaping the Political Arena: Critical Junctures, the Labor Movement, and Regime Dynamics in Latin America*, Princeton: Princeton University Press;

De La Garza Toledo, Enrique (coord.) (2012), *La situación del trabajo en México 2012*, México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztalapa;

Fernández, Arturo y Novick, Marta (coords.) (2007), *Estados y sindicatos en perspectiva latinoamericana*, Buenos Aires: Prometeo Libros Editorial;

14

Hathaway, Dale A. (2000), *Allies Across Borders: Mexico's Authentic Labor Front and Global Solidarity*, Cambridge: South End Press;

Hyman, Richard (2001), *Understanding European Trade Unionism*, Londres: Sage;

Levitsky, Steven y Mainwaring, Scott (2006), "Organized Labor and Democracy in Latin America", *Comparative Politics*, p. 21-42;

Mcadam, Doug; Tarrow, Sidney, Tilly, Charles (2003), "Dynamics of contention" en *Social Movement Studies*, 2.1: 99-102;

Middlebrook, Kevin J. (ed.) (2004), *Dilemmas of political change in Mexico*, Institute of Latin American Studies;

Middlebrook, Kevin J. (coord.) (1991), *Unions, Workers and the State in Mexico*, San Diego: Center For U.S.-Mexican Studies;

Olvera, Alberto J. (coord.) (2010), *La democratización frustrada: limitaciones institucionales y colonización política de las instituciones garantes de derechos y de participación ciudadana en México*. México: CIESAS;

Przeworski, Adam (1991), *Democracy and the market: Political and economic reforms in Eastern Europe and Latin America*, Cambridge: Cambridge University Press;

Robles, Jorge (2012) "Presente y futuro de la Unión Nacional de Trabajadores (UNT)" en *La situación del trabajo en México 2012*, Enrique de la Garza Toledo (coord.), México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztalapa, pp.569-603;

Robles, Jorge Y Gómez, Luis Ángel (1995), *De la Autonomía al Corporativismo. Memoria Cronológica del Movimiento Obrero en México, 1900-1980*. México: Ediciones el Atajo;

Samstad, James G. (2002), "Corporatism and Democratic Transition: State and Labor during the Salinas and Zedillo Administrations", *Latin American Politics and Society*, vol. 44, núm. 4, pp. 1-28;

Valenzuela, J. Samuel (1989), "Labor movements in transitions to democracy: A framework for analysis", *Comparative Politics*, Vol. 21 núm. 4, 445-472;

Zapata, Francisco (2013), *Historia mínima del sindicalismo latinoamericano*, México: Colegio de México

Zapata, Francisco (1993), *Autonomía y subordinación en el sindicalismo latinoamericano*, México: FCE -Fideicomiso Historia de las Américas, serie Ensayos;

Zermeño, Sergio (1996), *La sociedad derrotada*, México: Siglo XXI.